

LA ACTUALIDAD POLITICA

Declaraciones del Gral. Emilio Núñez

El momento actual es de interés trascendental para la nación cubana, y conviene por lo tanto que se fije claramente la actitud de los "leaders" políticos y de los hombres representativos.

LA DISCUSION solicitó del General Emilio Núñez que nos diese á conocer sus puntos de vista acerca de la situación y sus propósitos de orientación política, y el jefe de los Nacionales nos ha expuesto las siguientes interesantes declaraciones:

"Pregunta.—¿Qué opinión tiene usted formada de la situación actual?"

Respuesta.—Yo entiendo que es más grave que la que sobrevino después de la guerra de independencia. Entonces el pueblo americano sentía admiración y respeto por este pueblo, que había realizado inmensos sacrificios de vidas y haciendas para obtener su independencia, y basado en ésto, nos suponían capaces de fundar una República que garantizase los derechos de todos aquellos que se cobijasen bajo nuestra bandera.

Hoy la admiración se ha trocado en desconfianza; de ahí que más que por nosotros, por respeto á sí mismos, nos quieran dar una segunda oportunidad, que será definitiva, para ver si podemos obtener en el segundo ensayo lo que no pudimos conseguir en el primero.

P.—¿Crée usted que los cubanos tendremos éxito?"

R.—Por el camino que vamos lo creo muy difícil; las diferencias entre los cubanos se ahondan y en vez de preocuparse de la defensa vigorosa de la nacionalidad y de la República, cada cual por su parte, no hace otra cosa que presentar á su adversario como gente incapaz, no ya de gobernar, sino de ser gobernada, de lo cual pudieran deducir sin grandes esfuerzos los americanos, sin necesidad de ir á la segunda prueba, que somos incapaces de tener un gobierno propio.

Hay otro factor que no debe perderse de vista, el capital extranjero que ve con temor nues-

tras disenciones y quiere á toda costa obtener garantías que le aseguren el porvenir.

Jamás he sido pesimista por temperamento y llegué á tener fé ciega en los destinos de mi pueblo; pero hoy engañaría á mis conciudadanos si no les dijera que abrigo grandes temores, fundados en observaciones desapasionadas.

Todo lo esperamos de los interventores; por un lado, los elemen-

tos conservadores permanecen cruzados de brazos, y por otro los liberales exigen que se les entregue el Poder, cuando en realidad, lo que debieran hacer unos y otros, es trabajar en armonía para que desaparezcan las justificadas dudas que debe tener el Gobierno americano sobre nuestras virtudes cívicas indispensables para poder fundar una democracia dentro de la paz y el respeto al derecho ajeno.

Si yo creyese que el Gobierno americano había venido á Cuba para apoyar á determinada parcialidad política, sería el primero en declarar que era inútil una nueva elección y perjudicial é inútil el nuevo ensayo de República, porque nacería muerta; pero si por el contrario, á lo que han venido, como yo creo, es á pacificar, ajustando las diferencias que existen entre los cubanos con un gran espíritu de equidad, entonces es posible que volvamos á tener la República el día que, inspirándonos en un alto sentimiento de patriotismo, depongamos nuestras diferencias y no nos veamos los unos á los otros como encarnizados enemigos.

P.—¿Qué me dice usted acerca de los partidos políticos?"

R.—De la última revolución salieron maltrechos todos los existentes. El Moderado se ha disuelto y el Liberal está completamente desequilibrado, y ésto se explica fácilmente—una nueva y poderosa fuerza se ha apoderado de esa agrupación. El Director de "La Lucha", hombre de gran tenacidad y de habilidad notoria, juega papel principalísimo en la dirección de los liberales, y con el Sr.



Juan Gualberto Gómez, que es el único que tiene una fuerza efectiva y homogénea, han formado un poderoso contingente que es, en realidad, abrumador, dentro del Partido Liberal, resultando que los antiguos liberales que dirige el señor Zayas pesan muy poco, y los del General José Miguel Gómez, casi nada.

De ahí que yo tenga el derecho de suponer que los liberales sufrirán grandes transformaciones.

P.—¿Cuál es su actitud ante el nuevo Partido?

R.—Creo que debemos formar un nuevo Partido, y á él contribuiré con todas mis energías, si quiera sea para que jamás pueda decirse que no he puesto todos mis empeños para salvar la nacionalidad y la República; mas no se me ocultan las grandes dificultades que esa obra entraña; pero, yo espero que muchos hombres de

buena voluntad, y sin ambiciones personales, contribuyan á la obra de formar un partido que represente la riqueza, la intelectualidad y el trabajo, y que pueda contrarrestar con éxito las tendencias del radicalismo, y no quiero decir nada más, porque nunca como ahora, á mi modo de ver, debemos los cubanos, pensar y hacer mucho, hablando poco.”

_____ (c)